



Doctor
Alvaro Rodríguez Gama
Editor
Revista de la Facultad de Medicina
Universidad Nacional de Colombia

Señor Editor:

9-12-1993

✍ Esta carta con el fin de hacer una aclaración. En el trabajo “Experiencias con distrofia simpática refleja”, aparecido en el volumen 41 No. 3 de 1993, existe un error en la página 127. En mi manuscrito enviado para publicación, en la Figura 1 no existe la leyenda: “Tratamiento quirúrgico (simpatetomía)”, lo cual asumo que fue colocada por ustedes. Esta figura no desea mencionar o explicar el resultado del tratamiento quirúrgico, sino correlacionar los estadíos clínicos de nuestros pacientes (Tabla 1) con las fases de tratamiento (Tabla 2), y observar así la mejoría del cuadro clínico. Espero que esta nota sea publicada para poder dar claridad a los lectores sobre el contenido de la mencionada tabla o figura.

*John Jairo Hernández Castro, M.D.
Profesor Asistente -Neurocirugía
Universidad Nacional de Colombia.*

26-1-1994

✍ Para un exalumno de la Facultad de Medicina y miembro activo de Aexmun, quien conserva con decoro e insuperable honor la calidad de profesor de la Universidad Nacional de Colombia, ya que la dignidad de profesor no se pierde cuando a tan significativo cargo se ha llegado por concurso y en riguroso ascenso en la carrera docente, así uno ostente altivamente la denominación de pensionado, es particularmente satisfactorio y estimulante que un grupo de estudiantes de primer semestre de la Facultad de Medicina, bajo la responsabilidad del Departamento de Medicina Preventiva, con la orientación del profesor Mario Garcés y la colaboración de la profesora Stella Agudelo, haya elaborado el trabajo de investigación “Análisis de la atención primaria de salud en un sector de Ciudad Bolívar de Santafé de Bogotá” que fue publicado con el título de investigación original en el último número de la Revista de la Facultad de Medicina. Tanto los dos docentes como los estudiantes merecen mi más efusiva felicitación y a usted profe-

sor Rodríguez mis congratulaciones por haber ordenado su publicación. Esto significa que la Facultad de Medicina ya está dando importancia a la investigación social, comunitaria y de salud pública y no prioritariamente a la inspirada en el exceso de tecnología al alcance únicamente de grupos privilegiados de la población o a la formación orientada únicamente de intereses distantes a la salud de la población general, consecuencia aún del flexnerianismo que generó entre otras cosas “el culto a la enfermedad y no a la salud” que conduce a los médicos hacia la atención que requieran las poderosas minorías en los niveles secundario y terciario en los cuales se ha demostrado que del 15 al 30% de las atenciones prestadas son innecesarias, en una especie de devoción a dicha tecnología sin importarle su costo, todo lo cual se expresa en la veneración hacia el hospital. En este sentido deberá considerarse mejor la formación de recursos humanos teniendo en cuenta la Declaración de Edimburgo y la necesidad de inculcarles a los estudiantes la convicción de que si por parte del Estado se confiere mayor capacidad de resolución a los servicios del nivel primario en éste, se puede resolver el 80% de toda la morbilidad sin tener que recurrir innecesariamente a los otros niveles de la mayor complejidad, que alientan el derroche de tecnología y de atención especializada. Todo esto ha llevado a que los recursos para la salud, físicos, humanos y financieros, se hayan concentrado en proporcionar una atención curativa cada vez más compleja y costosa en detrimento de la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad. Al agradecerle sus valiosos comentarios, me es grato suscribirme de usted servidor, amigo y colega.

*Guillermo Benavides Espinosa
Secretario. Asociación Colombiana
de Médicos de Salud Pública, Acomsap.*

27-01-1994

✍ La presente para felicitarlo a usted y a todo el equipo que hoy hace posible que quienes tomamos partido por la vida universitaria en la Facultad de Medicina, podamos vernos a través de esta revista en la que cada siguiente número no sólo va ampliando las fronteras del conocimiento científico, sino que nos brinda la oportunidad de encontrar los criterios de pertenencia indispensables para identificarnos como miembros de una gran familia. Qué fructífero y refrescante encontrarse con las palabras que un presti-

gioso académico de la medicina le dirige a su hijo con motivo de su decisión de ser médico, en momentos en que la tecnología de las comunicaciones, los grandes avances en los métodos diagnósticos y el desarrollo en la terapéutica ponen en entredicho la razón fundamental de nuestra profesión: aliviar el dolor y el sufrimiento de los otros seres humanos. Qué bueno reencontrarse en esas palabras muchas de las razones por las que nos hicimos médicos y tantas de las consideraciones que debíamos hacernos en el ejercicio de esta difícil, pero generosa tarea de la docencia. Qué fortuna ver expresadas en esas frases, las conflictivas y dolorosas situaciones que enfrentamos y deberán enfrentar nuestros estudiantes y al mismo tiempo las circunstancias que les devolverán y nos devuelven todos los días, si queremos encontrarlas, la confianza y el deseo de seguir adelante. Mil gracias por otorgarnos tan reconfortantes momentos, que nos permiten perturbar la cotidianidad y recrear en nuestra práctica la maravilla de sentirnos humanos,

fundamento para hacer posible la convocatoria que hizo el profesor Rubiano Caballero en su elocuente discurso.

*María Teresa Pérez G.
Instructor Asociado, Medicina Interna.*

7-02-1994

✍ He recibido complacido la Revista de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, la excelente presentación, diagramación y formato, así como el contenido de sus artículos llenan una necesidad sentida de la literatura médica nacional. Es realmente satisfactorio el elevado nivel científico de los artículos publicados, que serán consultados por nuestros estudiantes.

*Miguel Otero Cadena
Decano Facultad de Medicina
Fundación Escuela Colombiana de Medicina.*

FE DE ERRATAS

El profesor Mario Garcés envió una comunicación para que se publique la siguiente precisión referente al artículo "Análisis de la atención primaria en salud en un sector de Ciudad Bolívar de Santafé de Bogotá" (Vol. 41 No. 4 de 1993):

- En la pág 188 se anotó: "...**tasa de moralidad infantil...**", siendo el término correcto "...**tasa de mortalidad infantil...**".
- En la pág. 189, Tabla 2, los valores se presentan calculados en **100 %**. Lo correcto es calcular las cifras **por mil**.